



Recibido: abril 2014  
Aceptado: abril 2014

Vol. 3, Núm. 1  
Enero-Abril 2014  
pp 27-31

# La filosofía de la oralidad presente en el siglo XXI<sup>1</sup>

María Paz Berruecos\*

## Resumen

¿Qué es el oralismo? Resultaría inconcebible plantear esta pregunta en otros países, donde la educación especial alcanza y arropa a los niños discapacitados auditivos desde hace más de un siglo; sin embargo, en nuestro país es necesario contesterla, y con esta contribución pretendo lograrlo. El trabajo se divide en dos partes. En la primera están las disquisiciones que –durante siglos– se han debatido sobre la grave y todavía desconocida situación planteada por los educadores del sordo. Para ello se resume la presencia histórica de fuerzas y opiniones encontradas, en Europa y Norteamérica, para comprender cómo logró instalarse la vía de la **comunicación oral** frente a la propuesta y constitución de la **lengua de signos**. La situación actual de la población infantil sorda en nuestro país es el resultado de la indiferencia e ignorancia de la sociedad y las autoridades, que con tres siglos de atraso, a la fecha no han iniciado una consideración sobre el respeto a los derechos humanos de estos niños. Grandes humanistas –pensadores cultos y sensibles– iniciaron movimientos sociales que condujeron a la fundación de instituciones con dos planteamientos educativos diferentes, ambos indispensables para cualquier país: la presencia en Francia del Abad Charles Michel De L'Épée (1712-1789) y en Escocia –y luego en los Estados Unidos– de Alexander Graham Bell (1847-1922). La creatividad genial de ambos ha permitido que sus esfuerzos hoy sobrevivan como pilares de las dos vertientes en la educación del sordo. La audiología es un ejemplo excepcional de los cambios científicos y sociales ocurridos desde la mitad del siglo XX. La creación y discusión de conocimientos sobre la función auditiva se desarrollan hoy en innumerables programas universitarios. Este hecho subraya la necesidad de conocer desde sus inicios las propuestas básicas y pioneras llevadas a cabo alrededor de las discapacidades auditivas, hace menos de un siglo. La historia es la columna vertebral de la cultura y de la ciencia. Ninguna institución de educación especial podría avanzar hoy en la investigación o alcanzar la difusión de sus logros sin conocer y reconocer el legado de quienes nos precedieron.

**Palabras clave:** Oralismo, filosofía de la oralidad, lengua de signos.

## Abstract

*What do we mean by oralism? Probably, for colleagues in other countries this question could be unconceivable; for us, this contribution hopes to provide an answer. This paper has been divided in two sections. The first one describes the routes of secular discussions that finally came up with solutions for the education of the deaf, a difficult and usually unknown topic in our society even today. Its purpose is to describe how historical forces and opinions –expressed during centuries– have built main agreements on sign language and oral language perspectives. Opinions have varied frequently derived from different experiences and biases –many a time– without theoretical or scientific support. Nevertheless it is important to underline how two great leaders have left enormous and valuable contributions for present educational progress and feasible research in the field of hearing and deafness. Humanitarian actions are widely recognized from Charles Michele De L'Épée (1712-1789) in France and Alexander Graham Bell (1847-1922) in Scotia and the US. Their clear minds, benevolence and genial inventions are basic to explaining present situations, due to the great impact of their knowledge on the hearing impaired in very different centuries. The creation and growth of young university programs –not yet one century old– have delivered an exceptional new science,*

<sup>1</sup> Ante la necesidad del IMAL de difundir durante 63 años la filosofía de la oralidad, revisé muchos escritos nuestros sobre el tema. Seleccioné e incluí parte de algunos textos que ahora incorporo. Proceden de mi conferencia en la inauguración del Congreso Internacional sobre la Educación del Sordo celebrado en 1990 en Rochester, NY. Otros, los presenté en la Conferencia Magistral a mi cargo en el XV Congreso Nacional de la Federación Española de Profesores en Audición y Lenguaje, en A. Coruña, España, en 1999.

\* Profesora de Sordos, Instituto Mexicano de la Audición y el Lenguaje (IMAL) y el *Central Institute for the Deaf* (CID), Universidad de Washington, St. Louis. Licenciada en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México. Doctoranda en Lingüística Hispánica, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México.

Este artículo puede ser consultado en versión completa en <http://www.medigraphic.com/audiologia>

*example of world changes. This fact underlines the necessary immersion for learning from old basic proposals for auditory handicapped groups. History is the skeleton for culture and science; none of us could now be engaged in this professional enterprise without acknowledging historical legacies.*

**Key words:** Oralism, sign language, oral language.

## Introducción

Con motivo de la aparición de la Revista Mexicana de Comunicación, Audiología, Otoneurología y Foniatría, órgano de difusión de la Asociación Mexicana de Comunicación, Audiología, Otoneurología y Foniatría, AC, el IMAL felicita en primer lugar a los miembros de la asociación y, en especial, a los editores, Drs. Francisco Luna y Carlos Manzano. Ambos han emprendido una difícil, laboriosa y tenaz tarea para iniciar este proyecto y velar por su sostenimiento con un buen y cumplido ritmo de publicación. La comunidad académica la esperaba.

## Primera parte

La historia consigna que...

En 1988, el Comité de la Asociación Alexander Graham Bell (AGBD<sup>2</sup>), a cargo de la Educación del Sordo, presentó su informe al Presidente y al Congreso de los Estados Unidos de Norteamérica con esta introducción:

“El presente estado de la educación para las personas sordas en los Estados Unidos de Norteamérica es insatisfactorio y, además, inaceptable. Ésta es la primera e inescapable crítica de nuestra comisión a cargo de la Educación del Sordo.”<sup>3</sup>

La declaración sorprende, porque la firman reconocidos profesionales a cargo de las investigaciones oficiales de AGBAD y la dirigen a las autoridades de esa poderosa nación.<sup>4</sup>

¿A qué se debe un pronunciamiento tan severo? Las opiniones y experiencias de quienes presentaron este informe son el resultado de múltiples investigaciones que se derivan de factores diversos, los cuales –inevitable-

mente– propiciaron una conclusión tan pesimista sobre la educación del sordo en ese país.

El propósito de esta primera parte es resumir brevemente el resultado histórico de fuerzas y opiniones encontradas y su devenir a lo largo del tiempo, para dejar constancia de los cambios que se han ido forjando.

## Un primer malentendido

En 1990, al celebrar el Centenario de la Asociación Alexander Graham Bell, William Castle –presidente saliente– hizo esta reflexión:

“Un siglo puede ser relativamente un periodo eterno o muy corto, dependiendo de la óptica desde la cual se mira; sin embargo, en el marco histórico sobre la educación formal del sordo, resulta un tiempo muy largo. Nuestra asociación se ha mantenido firme, dedicada al servicio de quienes motivaron la principal preocupación de su fundador, soportando fuerzas poderosas de oposición filosófica. Entonces se tiene que concluir que ha sobrevivido y que vive bien, por lo cual es indispensable celebrar este Centenario. La Asociación entra a su segundo siglo... De aquí en adelante, quienes postulamos **la filosofía de la oralidad** estaremos de acuerdo en consignar una buena cantidad de malos entendidos surgidos en intercambios desafortunados entre quienes sostienen puntos de vista diferentes en relación con las sorderas.”

Se ha comentado que quienes trabajamos en la definición de la **filosofía de la oralidad** no toleramos diferentes formas de pensar sobre la educación del niño sordo. En el caso del Instituto Mexicano de la Audición y el Lenguaje, nunca hemos promovido afiliación especial a un solo credo, opinión o decisión medicopsicopedagógica y lingüística igual para todos los discapacitados auditivos.<sup>5</sup>

<sup>2</sup> Siglas en inglés de *Alexander Graham Bell Association for the Deaf and Hard of Hearing*, Washington, DC.

<sup>3</sup> Silverman SR (editor). AGBAD Centennial Review. Prefacio. En: *Volta Review*. 1990; 92 (4): 3-7.

<sup>4</sup> Los interesados en conocer esta declaración pueden consultar la biblioteca de la AGBAD, donde se conservan joyas históricas: 3417 Volta Place, NW, Washington, DC, USA.

<sup>5</sup> La mención del IMAL es necesaria y pertinente porque parte de las longevas discusiones que por siglos se han suscitado para adherirse a un solo criterio sobre la educación del sordo. Esta aclaración da entrada a la experiencia de 63 años del Instituto; se anotarán más argumentos en la segunda parte de este artículo. Además, en pleno siglo XXI, debe saberse que en México sólo hay dos instituciones con base en la filosofía de la oralidad para casi medio millón de discapacitados auditivos.

## Sobre el lenguaje...

“El lenguaje es el fondo de una mina; en su seno han sido depositados todos los temores, los sentimientos y pensamientos de generaciones... Es una garita arcaica, donde cada pasajero dejó como ofrenda su moneda de oro, de plata o de cuero. Es un tesoro donde la humanidad ha acumulado joyas y engarces, forjadas en cuerpo y alma durante millones de años.

El lenguaje es la revelación de la vida actual, la más amplia manifestación del pensamiento humano, el instrumento sagrado de la civilización y el testamento fehaciente de sociedades muertas y vivas.”

– Poeta anónimo citado por Don Ernesto de la Peña

En la historia de la humanidad y sobre el fenómeno de la paulatina creación social del lenguaje, así como al estudiar la diversificación de las lenguas, nadie podría considerarse como “el autor de un idioma”. Sin embargo, sí es posible considerar a un creador verdadero: el abad francés Charles Michel De L’Epée (1712-1789), apoyado en un antecesor español, el profesor Juan Pablo Bonet (1579-1633). Al primero, la historia lo debería considerar como el único real inventor de una lengua.<sup>6</sup>

Muchos años después de la muerte del Abad De L’Epée, el profesor Thomas Hopkins Gallaudet comentó que le encantaría disponer de tiempo para estudiar a fondo el genial invento del **lenguaje natural de los signos**. Además, subraya su opinión sobre la superioridad de éste sobre el lenguaje oral “porque los signos se adaptan a la mente del niño y de los adolescentes, pues se dirigen en especial al sentido de la vista; por eso atraen a su mente”. Y añade: “el sujeto adquiere pronto la comprensión sobre el significado de las palabras y de las frases coloquiales cortas”.<sup>7</sup>

Años después, su hijo, el también profesor norteamericano de sordos Edward Miner Gallaudet (1871), añade:

“Gran creación fue la de L’Epée al rescatar las crudas manifestaciones de pantomima de sus dos alumnas, para hacer suyas las dificultades que las niñas presentaban. Entonces, todavía no se había construido el lenguaje de gestos... Tomó el lugar de ellas y creó una comunicación eficiente para todos sus alumnos, a quienes dedicó su vida. **El lenguaje de los signos** posee un sitio

de importancia y gran dignidad en la instrucción de los sordomudos.”

En 1890, la Convención de Instructores Americanos del Sordo (en inglés, AID) –en particular, el Comité sobre la Articulación perteneciente a dicha agrupación– decidió formar una organización autónoma, y se nombró como presidente al Dr. Alexander Graham Bell. Esta nueva organización antes se conoció como Asociación Americana para la Promoción de la Enseñanza del Habla al Sordo (*American Association for the Promotion of the Teaching of Speech to the Deaf*). Posteriormente, el nombre volvió a cambiar, honrando a su fundador así: *Alexander Graham Bell Association for the Deaf and Hard of Hearing*, AGBAD (Asociación Alejandro Graham Bell para el Sordo y el Deficiente Auditivo).

En 1891, Alexander Graham Bell expresa en el discurso inaugural del Primer Congreso de la AGBAD:

“Durante un largo número de años, ha existido un antagonismo infortunado entre quienes proponen el ‘método oral’ para la instrucción del sordo y aquéllos que advocan un ‘método combinado o sólo de signos’. Esta Asociación no toma partido en esta controversia: hay una gran diferencia entre enseñar el habla y enseñar a través del habla... Debe recordarse y subrayar la resolución tomada en 1888 por la Convención de Instructores de Sordos en los EU, donde se firmó y quedó explícito que los maestros de sordos de este país –cualesquiera que fueran sus métodos de instrucción– expresaron un deseo unánime de enseñar a hablar a quienes pudieran lograrlo con éxito... En el importante resumen final se asentó que todos los maestros de sordos podían y deberían encontrarse siempre como amigos... Termina así:

“Nuestra asociación se coloca en un terreno neutral. Invitamos a quienes emplean el **lenguaje de los signos**, a los maestros orales y a quienes creen que cada niño sordo debería tener la oportunidad de aprender a hablar –si esto le resultara posible– a hacer siempre hasta lo imposible...”<sup>8</sup>

En México hay quienes mantienen la otra opinión: todos los niños sordos sólo deberían estar expuestos a la **lengua de signos** para comunicarse bien a través de este medio. Sin embargo, la gran mayoría de las personas sordas signantes en nuestro medio no pueden leer el español; en otras palabras, les resulta imposible su participación en la enseñanza

<sup>6</sup> Las citas aparecen en la obra magna de CM de L’Epée tomadas por Ferrati I, en “Educazione del sordomuti” (1910), reproducido en *American Annals of the Deaf*. 1997; 142 (3). En especial, es notable su artículo “¿Se usa en exceso el lenguaje de los signos en la educación del sordo?”.

<sup>7</sup> Las opiniones de Thomas H Gallaudet y las de su hijo EM Gallaudet también aparecen en la obra de Ferrati; op.cit supra, p. 4.

<sup>8</sup> Castle W. op.cit supra, p.4.

que ofrecen las escuelas primarias y secundarias “regulares”.

El paso del tiempo en México y en muchos países ha propiciado conocer los resultados sobre diferentes diseños educativos asumidos por distintos gobiernos. Se plantea ampliamente en estos estudios la falta de especialistas universitarios para la atención de ambos campos y la urgente necesidad de formarlos. Sólo así podrían ejercer la educación especial integral y evitar la injusta discriminación a la que los sordos están sometidos.

Cada año se publican más investigaciones donde se analiza y subraya la gravedad del impedimento para ofrecer la educación auditivo-lingüística basada en la filosofía de la oralidad. En algunos textos, se aborda el importante problema del analfabetismo de las personas silentes, considerándolo como un tema mayor.

Dada esta insistente preocupación, se han creado evaluaciones para conocer la comprensión cabal y el nivel de la expresión escrita (o sea, la redacción) del grupo signante. Ambas funciones psicolingüísticas, la lectura y la redacción, se derivan de la oralidad y de la aplicación de programas específicos de lectura guiada a profundidad, durante años.

También se conocen bien los resultados psicoeducativos de cientos de alumnos oralizados, inscritos de bebés en programas auditivo-lingüísticos en intervención temprana, en maternal o en jardín de niños, primaria y secundaria básicas.<sup>9</sup> Además, se incluyen resultados de alumnos oralizados inscritos en niveles de educación universitaria media y superior –inclusive en Medicina–.

En 1910 Ferreti, pedagogo italiano, presenta una de las primeras mociones de atención sobre la urgencia de diseñar y llevar a cabo investigaciones rigurosas –sin sesgo alguno– sobre la definición de los proyectos lingüísticos para los dos grupos de alumnos sordos. Ofrece los resultados de encuestas levantadas entre colegas médicos, maestros y los primeros psicólogos infantiles, en los albores del siglo XX. En especial, este autor se conectó con un binomio de grandes investigadores: Binet y Simón en Francia.

En sus informes, Ferreti da cuenta de la participación de Binet y Simón, quienes publicaron sus opiniones sobre comunicación por signos o comunicación oral, después de

largas discusiones publicadas en la pionera *Revista l'Année Psychologique*. Ambos concluyeron que la educación oral aportaba los resultados más importantes y añadieron que, en un principio, dudaron seriamente sobre la oralización como una solución real. En ese entonces, ambos se inclinaban a considerar con mayor peso las “facilidades que ofrece la lengua de signos”, sin considerar que ésta difícilmente los conduciría a la lectura y a la redacción.

Las conclusiones finales de Binet y Simón no fueron bien recibidas por los educadores ni por los miembros de la “comunidad silente” de Francia. Los psicólogos replicaron que habían apelado a la teoría de Licurgus y que por ello, concluían que un error se debe señalar –pero no por el error mismo– sino por sus consecuencias.<sup>10</sup>

Entonces, los profesores parisinos de la escuela del Abad De L'Epée juzgaron negativamente el “método oral”, levantando una discusión de tal magnitud que pudo haber resultado desastrosa para Francia por sus consecuencias.

A pesar de esto, la corriente oralista ya desarrollada y probada ampliamente en Alemania por Samuel Heinecke y su antecesor Conrado Amman criticó que al juzgar los éxitos de la educación oral se invocaran facilidades económicas de las familias para sostener esta educación, lo cual era totalmente falso y fácil de demostrar en sentido contrario.<sup>11</sup>

En escritos posteriores desde el inicio del siglo XX, se han difundido condiciones y requisitos precisos para realizar estas investigaciones con ambos grupos. Los criterios de evaluación indispensables hoy conjuntan datos audiológicos, psicológicos, pedagógicos, lingüísticos y sociales.

A la fecha, difícilmente se puede negar el incomparable valor del acceso al lenguaje oral, en cuanto facilita, detona y determina la posibilidad de leer y redactar. El IMAL ha subrayado este hecho desde siempre; adquirir, desarrollar y crecer con la lectura resulta esencial para la vida social.

Mientras tanto, en muchos países la comunidad silente ha dejado de lado la grave carga de la sordera que implica analfabetismo. Este proceso se deriva básicamente de la diferencia entre dos idiomas totalmente distintos: el oralismo versus el lenguaje de signos.

Si sólo hay comunicación por medio de la lengua de signos y no se accede a leer el español, el problema que-

<sup>9</sup> Excelente recomendación es la revista *Voices* publicada por la AGBAD, o también *Volta Review*, que pueden adquirirse en la dirección antes señalada.

<sup>10</sup> Una copia de ese documento fue motivo de un seminario especial organizado dentro de la cátedra “Historia de la Educación del Sordo”, dictado por la Dra. Helen Schick Lane en 1957. Entonces ella dirigía la Escuela Oral del CID y era catedrática de esta asignatura en la Universidad de Washington. Recomendando leer: Lane HS. *When the mind hears: A history of the deaf*. NY: Random House; 1996. Los “resultados” de los profesores alemanes fueron realmente los testimonios orales de sus graduados universitarios sordos hombres y mujeres, y niños y niñas en otros niveles. Estuvieron reunidos en los Servicios de Salud con Binet y Simon en el Hôpital de l'Enfant Malade, en París.

<sup>11</sup> A finales del siglo XVII y principios del XVIII, los auxiliares auditivos eran mecánicos; no había eléctricos ni digitales; mucho menos se pensaba en los implantes cocleares. Los libros y las menciones sobre los oralistas alemanes Amman y Heinecke se ofrecen con información sobre sus múltiples demostraciones. A ambos se les considera como un binomio indisoluble: un médico y un maestro. Ofrecieron conferencias en las más diversas ciudades europeas con sus alumnos sordos ¡hablando!

da claro: cada lengua posee una organización comunicativa con estructuras gramaticales totalmente distintas.

## Otro mal entendido

En los EUA, a partir de los años sesenta, se conformó y creció un movimiento norteamericano desafiante y explosivo conocido como *Deaf Power* ("el poder del sordo"). Éste se difundió ampliamente, pero luego bajó la guardia para rebautizarse con el concepto "defensa de la cultura del sordo". En el Congreso Mundial de Rochester (1990), se subrayó lo siguiente:

"Hay que estar seguro de que la llamada 'cultura del sordo', en cualquier país donde surja y se tome como ejemplo, no puede reunir el número de miembros suficiente, ni ejercer la fuerza o lograr el alcance, para incorporar social, ni mucho menos económicamente, a cada una de las personas sordas de dicho país..."

Resulta factible y común que las personas sordas convivan y trabajen –codo a codo– con personas oyentes y que, como resultado de esta socialización, requieran interactuar de la misma manera en sus vecindades o barrios. Lo anterior, aunque las personas sordas social y comúnmente se integren en clubes, en actividades recreativas o establezcan lazos familiares, personales y cercanos entre ellos mismos.<sup>12</sup>

La comunidad del IMAL insiste en la necesidad de proseguir la difusión de la educación auditivo-lingüística para aquellos pequeños que estén en condiciones de aprender su lengua materna, sobre todo con el apoyo proporcionado por la tecnología auditiva de punta y facilitando nuevos acercamientos lingüísticos y psicopedagógicos. Es indispensable también proseguir con la difusión de manera activa y profesional de los testimonios obtenidos por educadores, alumnos y padres de familia que han sido apoyados en la filosofía de la oralidad.

México requiere varios miles de especialistas formados profesionalmente para la atención de ambos grupos; en especial, debe subrayarse la urgencia de revisar y exigir la profesionalización de quienes hoy se encuentran frente a los grupos llamados "de integración" o "de inclusión" o

de quienes laboran en los "Centros de Atención Múltiple". Estas decisiones gubernamentales son irresponsables y no las sostiene el menor fundamento científico.<sup>13</sup>

Para nuestro país es indispensable y urgente la orientación preventiva sobre los riesgos que impactan la audición, así como la práctica audiológica completa e integral. Ésta debe implicar un amplio control y fomentar la vigilancia en la venta de los auxiliares auditivos eléctricos, así como las recomendaciones erróneas sobre candidaturas positivas para la cirugía del implante coclear. La cirugía implica un costo altísimo no sólo para la compra, sino también para el mantenimiento de por vida de las prótesis y sus accesorios.

Es prudente subrayar de nuevo que las recomendaciones del IMAL incluyen dos acercamientos psicoeducativos. Por una parte, el plan auditivo-lingüístico propugnado por la filosofía de la oralidad. Esto, bajo la guía del grupo de profesionistas que crean y velarán, por quienes tienen derecho a la educación plena y a un destino que compartan con la sociedad de su entorno. Hoy, a una mayoría se le mantiene marginada. A la vez, el IMAL siempre considerará la conveniencia y el privilegio de la comunicación por medio de la lengua de signos como otro recurso humano indispensable para parte de los discapacitados auditivos.

La toma de decisiones depende de múltiples factores y debe evaluarse por los padres de familia y por grupos o equipos de profesionales honestos, con estudios calificados y con experiencia.

Si estos factores se comentan y discuten ampliamente, la voz de ese equipo profesional habrá cumplido con estos niños. El éxito o el fracaso de la vida futura de estos pequeños está en sus manos.

[Fin de la primera parte; continuará.]

Correspondencia:

**María Paz Berruecos.**

Instituto Mexicano de Audición y Lenguaje

Dirección: Progreso 141-A,

Col. Escandón

México, D.F., 11800

Tel. 5277-6444

E-mail: imal@imal.org.mx

<sup>12</sup> Castle W. párrafo final de su discurso en la inauguración del centenario de la AGBAD. Memorias de la AGBAD. Rochester, NY; 1990.

<sup>13</sup> Vendrá la justificación para este punto de vista "no sólo personal" en la segunda parte de este trabajo. La grave situación de la población sorda es ampliamente conocida. Para empezar:

1. Los niños sordos no existen para la Secretaría de Educación.

2. No hay formación académica universitaria completa para profesores que pudieran atender a los dos grupos de niños con discapacidades auditivas. Un grupo sería aquél formado por pequeños que nacieron en familias "sordomudas" y el otro, quienes provienen de familias oyentes.

3. No hay ni una sola escuela en el país para la educación especial de niños sordos con maestros cuya lengua materna sea la lengua de signos y que, además, sean oyentes para considerarse bilingües, pues también dominan la lengua materna oral y escrita.

4. Para la oralización del otro grupo con base en la filosofía de la oralidad, también se requieren maestros que conozcan y vivan los postulados de esta filosofía y hayan estudiado a fondo su lengua materna, para iniciar la adquisición del lenguaje y seguir el desarrollo lingüístico de los niños que merecen la oralidad.